



Sindicato de Periodistas de Andalucía.

Antonio López Hidalgo (Dir.)

María José Ufarte Ruiz e Isaac López Redondo (Coords.)

Del deterioro del periodismo tradicional al horizonte de las nuevas tecnologías



HUM-885

GRUPO DE INVESTIGACIÓN
INFLUENCIAS DE LOS GÉNEROS PERIODÍSTICOS
Y DE LAS TECNOLOGÍAS EN LA COMUNICACIÓN SOCIAL

Antonio López Hidalgo (Dir.)

María José Ufarte Ruiz e Isaac López Redondo (Coords.)

**Del deterioro del periodismo tradicional
al horizonte de las nuevas tecnologías**

HUM-885

GRUPO DE INVESTIGACIÓN INFLUENCIAS DE LOS
GÉNEROS PERIODÍSTICOS Y DE LAS TECNOLOGÍAS
EN LA COMUNICACIÓN SOCIAL

1ª edición: 2013, Sevilla (España)
Cuadernos de Periodismo y Comunicación, nº.1

Reservados todos los derechos.

Esta obra, tanto en su forma como en su contenido, está protegida por la Ley, que establece penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización por escrito del titular de los derechos de explotación de la misma.

© 2013. Grupo de Investigación Influencias de los Géneros Periodísticos y de las Tecnologías en la Comunicación Social

Antonio López Hidalgo (Dir.)
María José Ufarte Ruiz e Isaac López Redondo (Coords.)

Diseño de Colección: Juan Pablo Bellido Muñoz, 2013
Diseño de Cubierta: Juan Pablo Bellido Muñoz, 2013

ISBN: 978-84-695-7911-4

Impresión: GAVE comunicación gráfica. Pol. Llanos de Jarata, parcela 57.
C/ Isaac Peral esq. Marconi. 14550 Montilla(Córdoba). Tel. 957 650 569

I. REFORMA LABORAL Y DETERIORO DEL MERCADO DE
TRABAJO. LOS PERIODISTAS EN LOS MEDIOS

**PRESENTE Y FUTURO DE
LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA**

REMEDIOS FARIÑAS TORNERO

Dice Ryszard Kapuscinski en *El Sha*: “Por lo general, las causas de una revolución se buscan en las condiciones objetivas: en la miseria generalizada, en la opresión, en abusos escandalosos. Pero este enfoque de la cuestión, aunque acertado, es parcial, pues condiciones parecidas se dan en docenas de países y, sin embargo, las revoluciones estallan en contadas ocasiones. Es necesaria la toma de conciencia de la miseria y de la opresión, el convencimiento de que ni la una ni la otras forman parte del orden natural del mundo”.

Los respectivos gobiernos de nuestro país, movidos por las duras condiciones económicas que nos impone la Unión Europea, han ido haciendo una serie de reformas laborales que han supuesto una merma en los derechos conseguidos desde el siglo XIX con la revolución industrial.

Estas reformas laborales han ido facilitando el despido de los trabajadores. La excusa era la flexibilización del mercado de trabajo para que las empresas tuviesen más facilidad para crear empleo, resulta una burla, pues al contrario, cada vez más y más se han ido destruyendo puestos de trabajo. Hoy en día el desempleo en España alcanza una tasa superior a cualquier país de nuestro entorno.

Esta Reforma Laboral no crea empleo, sólo facilita y abarata el despido, vulnerando los derechos que tanto les ha costado conseguir a los trabajadores, dándole fuerza a la patronal para poder modificar las condiciones laborales anulando así los convenios colectivos, porque también pueden modificar los salarios de sus trabajadores.

El Gobierno ha publicitado esta reforma como una modernización necesaria para igualarnos con los países europeos. Sin embargo, supone una regresión destinada a acabar con derechos que son históricos e inalienables y con una pérdida de soberanía.

La crisis económica europea ha sido la excusa del sistema capitalista para rebajar los derechos de los trabajadores y el bienestar social de la población de los países del sur de Europa y como adalid de esto nos encontramos a un país con un sistema económico mucho más saneado que el nuestro, Alemania.

En los medios de comunicación se está reduciendo la calidad del trabajo estable, aumentando la temporalidad y la externalización con condiciones abusivas. La precariedad de los trabajadores se agrava y hace que se encuentren en una total indefensión frente a las presiones de sus empresas sobre sus tareas periodísticas vulnerándose la garantía constitucional al Derecho a la Información de la ciudadanía. El periodismo tiene el compromiso de ser garante de las libertades de expresión e información recogidas en nuestra Constitución, es evidente que sin él el Estado de Derecho no funciona.

El desempleo en el sector en los dos últimos años, sólo en nuestra comunidad, Andalucía, se ha incrementado en un 184%. Nuestro colectivo es uno de los que más está sufriendo la sangría del desempleo a causa de las dos reformas laborales aprobadas por los dos Gobiernos. Según la Federación de Aso-

ciaciones de Periodistas de España (FAPE), hasta el 4 de octubre de 2012 pasaron al paro cerca de 8.000 profesionales de la comunicación, aunque durante los últimos cuatro meses abundaron los expedientes de regulación de empleo en numerosos medios y ese dato ya fue superado ampliamente. A esto hay que añadir los jóvenes licenciados que salen cada año de nuestras facultades que no encuentran trabajo y también pasan a formar parte de las listas de desempleados.

Los periódicos españoles están controlados en su mayoría por entidades financieras, preocupadas tan sólo por los intereses económicos y políticos. Numerosas cabeceras son dirigidas por periodistas al servicio de quienes les pagan, aunque parezca lo contrario y predomine la idea de servir a la sociedad, como debería ser.

Las reformas laborales le han beneficiado enormemente a estas cabeceras. El despido a profesionales con muchos años en plantilla se les ha abaratado, las redacciones se han quedado vacías, el trabajo de muchos lo tienen que hacer unos pocos, con lo que la calidad no es la misma y los periódicos salen a la calle sin una buena información que como su propio nombre indica no forma al ciudadano, al contrario, lo desinforma, para que la población asimile ideas que interesan al poder político y económico.

Las plantillas se han quedado pobres, los periodistas trabajan con el miedo de que los despidan, otros han sido obligados a ser externos del periódico y su trabajo se ha infravalorado, cobrando una miseria por las pocas piezas que suelen encargarles.

La profesión periodística cada vez está más degradada y podemos preguntarnos por qué, pues puede ser que también tengamos la culpa nosotros, cuando aceptamos ruedas de pren-

sa sin preguntas, aceptamos que los escoltas de políticos nos lesionen, como es el caso que describo a continuación.

Hace pocos días los escoltas de Ana Mato, ministra de Sanidad, agredieron a una periodista de Antena3 cuando hacía su trabajo, le rompieron la muñeca derecha y no ha pasado nada. Cada vez empieza a ser más normal que un representante público eluda a la prensa incluso con el uso de la violencia de sus escoltas, y éste no es el único caso ni será el último, pues aquí no ha pasado nada, nadie ha protestado ni dicho nada.

Sólo unas horas antes en Nueva York, los corresponsales de medios españoles habían plantado a la ministra de Sanidad por convocar una rueda de prensa “sin preguntas”. Ana Mato rectificó y se mostró muy amable y dispuesta a las preguntas. De vuelta a casa sus guardaespaldas lesionaban a la periodista.

Los corresponsales de Nueva York actuaron como cualquiera de sus colegas de allí. En cambio, en España asistimos al bochornoso espectáculo de los periodistas tomando notas frente a una pantalla de plasma sin respuestas, la utilizó Rajoy. Se continúa asistiendo a esas convocatorias si los gobernantes lo deciden.

Teniendo en cuenta la precariedad de la profesión y los despidos, el periodista tiene que hacer estos trabajos que manchan su propia ética periodística. Aún así los periodistas y las diferentes asociaciones de prensa tienen mucha responsabilidad en lo que les ocurre, pues no dicen nada ante estos desmanes que atentan contra el derecho a la información. Estamos hablando de periodistas agredidos, de periodistas que tienen que ir a las manifestaciones con chalecos distintivos como si fueran a una guerra y aún así reciben palos.

Otro de los grandes problemas es que la información también se ha convertido en un espectáculo y cuando esto sucede

la información está perdida, lo más importante pasa desapercibido y eso es lo que pretenden y consiguen los poderes públicos, que el ciudadano no sepa de sus miserias.

En una de las muchas encuestas que últimamente se han realizado se les preguntaba a los ciudadanos que enumeraran lo que ellos creían que eran sus problemas más importantes, a lo que contestaron que su tercer problema eran los periodistas. Ocurre que la sociedad está hastiada de tanto tertuliano seudoperiodista que va de televisión en televisión haciendo cátedra de sus puntos de vista, algunos sin saber de lo que hablan y otros van más a ensalzar su ego que a otra cosa, con lo que el resultado es el de la encuesta. La opinión pública suele generalizar y cuando ve semejantes espectáculos cree que toda la profesión se mueve en los mismos parámetros y pierde toda la credibilidad que tendría que tener en los medios de comunicación, porque nos considera a todos iguales.

Ante este lamentable estado de cosas hay que adaptarse a otras formas de hacer periodismo que, sobre todo, genere contenidos de calidad para que el público se dé cuenta que son realmente útiles para ellos.

Internet abre un espacio donde se pueden encontrar muchas posibilidades de emprendimiento, y de fabricar un buen periodismo con muy poco gasto económico, de hecho muchos grandes periódicos tienen sus cabeceras en la Red. Periodistas muy respetados tienen sus propios blogs y recién licenciados también están viendo en la Web su oportunidad y están creando periódicos.

Una de las diferencias que nos propone la prensa digital es la participación activa de los lectores, y con esto una cercanía de la información con los ciudadanos. En Internet nos encontramos con una distribución masiva y con un hecho importan-

te: el poder consultar diferentes periódicos para poder obtener diferentes perspectivas de las noticias. La gratuidad también facilita estas consultas.

Los diarios impresos han sido acusados por la población de no participar en un diálogo cívico y ciudadano, de poner la opinión por encima de la propia información, defendiendo más sus intereses y el de los poderes que el de sus públicos. Los periodistas han dejado de transmitir esa entrega a la información y sus juicios no son imparciales, por lo tanto el periodismo cada vez se devalúa más. Si esto no se corrige serán cada vez menos las cabeceras que sigan abiertas y la información impresa desaparecerá en pocos años. Esta máxima, que se viene anunciando desde los noventa, llegará si se sigue por este camino a ser una realidad. ▲